

Fecha: 28 de mayo de 2015

Trabajadores de las Comunidades Locales Aprenden un Nuevo Oficio en Cobre Panamá

Como adelantamos en la edición anterior, el proyecto Cobre Panamá viene adelantando un programa de entrenamiento para 55 colaboradores locales. Estos trabajadores han sido contratados como ayudantes generales y por medio de un mentor se capacitan en un oficio nuevo para ellos. Una vez certificados podrán asumir sus nuevos roles, significando mejoras en sus ingresos.

Los trabajadores se capacitan en diferentes oficios como: reforzadores, electricistas, mecánicos, soldadores, aparejadores, operadores, planta de concreto, asistentes administrativos, entre otros.

La fuerza laboral del proyecto Cobre Panamá es de 3347 trabajadores en total, de los cuales 2878 son panameños. Se está impactando la zona positivamente, porque 736 (22%) son trabajadores de las comunidades vecinas al proyecto. El 42% de la fuerza laboral es de las provincias de Coclé y Colón.

Veamos las historias de una fuerza laboral que asume su compromiso con entusiasmo y energía. Los rostros de Cobre Panamá contando su verdad, desarrollándose como personas productivas.

Jonathan Dominguez, de Orarí de La Pintada, es un chico de 18 años que se entrena como aparejador de carga para las grúas. A pesar de su corta edad, se desarrolla con mucha seriedad y responsabilidad. “Hay que ser serio en este trabajo para no ocasionar accidentes”, destacó Dominguez. El joven explicó que sus compañeros, aparejadores acreditados, los van guiando en el trabajo, paso a paso. “Mi papá me digo que tenga cuidado, que preste mucha atención y siga adelante”, agregó el joven Jonathan.

Pedro García, un hombre de 47 años de la comunidad de Piedras Gordas, ha encontrado en esta oportunidad una forma de superarse y llevar el sustento a su esposa y 5 hijos. “Este sistema de aprendizaje es nuevo, uno adquiere conocimientos mientras trabaja y eso es un logro para el futuro”, indicó García.

Paulino Gomez, de la comunidad de Moreno, comenta como está aprendiendo cosas diferentes en un proyecto tan grande como Cobre Panamá. “Quiero desarrollarme dentro del proyecto y cuando empiece la producción de la mina, poder trabajar en la planta de proceso”, confesó Gomez.

Juana Gonzalez, de Villa del Carmen, es una chica que trabajó por tres meses atendiendo el servicio a los cuartos en el campamento el Dorado; se dio la oportunidad de entrenarse en una posición como asistente administrativa y aceptó el reto. “Ahora aprendo a utilizar la computadora, archivo documentos, envío correos y muchas cosas más”, apuntó Juana.

Gustavo Sanchez, de la comunidad de Potrerillo, es un joven de 19 años, el mayor de 4 hermanos. Fue asignado en la planta de concreto y explica, que desde su llegada, le dijeron que aprendería a operar todos los equipos que se usan en la planta. “Debo aprovechar esta oportunidad proyectar mi futuro, como arquitecto o ingeniero”, afirmó Sanchez.

Julio César Cumberras, de Llano Grande, trabaja en el taller de equipo pesado en Botija, como ayudante de mecánica. Explicó como aprenden el oficio junto a los mecánicos más experimentados. “Doy gracias a los compañeros por su apoyo y por estar dispuestos a enseñarnos”, concluyó Cumberras.